

LOS TOROS

Este año se ha televisado la primera corrida de toros desde Maranchón. Era un reto o desafío para todos y lo superamos con nota alta. (Me alegro por el delegado gubernativo). Construcciones Archilla hizo una buena reforma de la plaza: puso valla con su correspondiente callejón, los chiqueros los tiraron y los hicieron nuevos, arreglaron presidencia y lugar de los músicos, pusieron váteres, puertas, pintura, albero nuevo...

Cada toro fue desembarcado en el corral grande y, tras reconocerlo los veterinarios para dar su aprobación y los toreros para el sorteo, era enchiquerado inmediatamente. Nunca se ha hecho con tanta rapidez y eficacia. La Plaza estaba llena de toreros, gente de televisión, personal de la ganadería...

El Ayuntamiento quiso que fuera Saboya el empresario y nos trajo una corrida igualada y con buena presentación de los encastes de la Cardenilla y Aldeanueva que resultaron nobles y alguno con poca fuerza. Canales Rivera cortó una oreja, Eugenio de Mora se fue con dos orejas y Padilla desorejó a los dos de su lote; la alguacililla se marchó bien besada. Paco, el mayoral, aconsejó con acierto los movimientos de los toros en desembarques y enchiqueramientos.

La tarde estaba soleada. La plaza se llenó. Un helicóptero aterrizó en el helipuerto que hay junto a la plaza.

El tiroliro solamente lo pudimos bailar hasta las 5 menos cinco para dejar el ruedo en perfecto



estado. La corrida empezó a las cinco y media y la televisó Castilla la Mancha en diferido a las siete de la tarde. Al principio temimos que no dejaran entrar los garraones tradicionales que llevan las peñas ni a los niños; todo se resolvió favorablemente y con alegría.

Los Músicos de Siempre se reforzaron y amenizaron el espectáculo con una banda de ocho o

nueve músicos. Cuando estaba en la Presidencia, como asesor taurino, alguien me preguntó extrañado porque la banda tocaba mucho y le contesté "La banda toca para dar las órdenes oportunas de lidia y cuando ellos creen conveniente alegrarnos o realzar la faena". Gracias a que dimos muchas orejas la gente no se enteró que para dar la salida del siguiente toro teníamos que esperar a que la televisión pusiera su publicidad. Estos años pasados solía ser yo el único de la presidencia que comía bocadillo, pues bien, este año casi todos lo comimos. La Presidencia, con la reforma de la Plaza ha crecido, y estuvo muy concurrida de políticos de uno y otro partido.

Para terminar debo felicitar a los que enchiqueraron, abrieron puertas e hicieron de areneros. Tuvimos muchos toros a la vez y no disponemos de muchos chiqueros. Por la plaza pasaron: 6 toros, un sobrero, dos vaquillas para los aficionados, dos mansos y cinco vaquillas para los recortadores; por si fuera poco, tuvieron que embarcar para reintegrar a la ganadería todos menos los seis de lidia normal.

El domingo, 27, los recortadores, saltadores, don Tancredo... nos dieron un espectáculo muy entretenido. Tanto el sábado como el domingo pudieron disfrutar los aficionados locales de dos vaquillas.

Una experiencia muy importante para próximos acontecimientos de todo tipo.

Por Maranchón
Félix Sebastián "El juaniche"

